
La Unión Europea prohíbe los plásticos de un solo uso a partir de 2021

28/03/2019



Este jueves, con 560 votos a favor, 35 en contra y 28 abstenciones, el Parlamento Europeo ha aprobado prohibir a partir de 2021 los plásticos de un solo uso. Platos, cubiertos, pajitas, bastoncillos de algodón y envases de poliestireno para comida serán retirados del mercado para reducir su impacto en el medio ambiente.

Según cálculos de la Unión Europea, alrededor de 10 millones de toneladas de basura acaban en los océanos. Un 80 % de esta es plástico, y, de ese porcentaje, un 70 % corresponde a este tipo de productos.

La nueva normativa establece un objetivo de recuperación del 90 % de botellas de plástico en el año 2029. Una tarea ambiciosa, dado que en el mundo se compran un millón de botellas cada minuto, de las cuales apenas el 50 % se destinan a reciclaje, a pesar de ser un producto que puede ser reciclado hasta 20 veces sin que pierda sus propiedades.

La grave amenaza de la contaminación plástica

Un país de la extensión de Argentina podría ser cubierto en su totalidad con la cantidad de residuos de plásticos existentes en el mundo.

Europa quiere ponerle freno a este tsunami de contaminación, que finalmente acaba en nuestras mesas ya que su degradación es lenta. Hablamos de nada menos que 5,2 billones de partículas de plástico con un peso de 250.000 toneladas flotando en el mar. Dado su tamaño, las micropartículas se confunden con plancton y son ingeridas por animales marinos y peces.

En el caso de otros objetos, la Unión Europea apuesta por incentivar su reciclado, por ejemplo, en lo que se refiere a los aparejos de pesca. Se pretende asegurar que estos no sean arrojados por la borda en alta mar, sino que las embarcaciones pesqueras regresen a tierra con ellos y los recicle. Para esto se pondrá en marcha el principio de 'quién contamina, paga', que hará a los responsables asumir el coste de recogida de redes perdidas en el mar.

El objetivo es reducir a la mitad los desperdicios de estos productos para evitar unos daños al medio ambiente que supondrían unos costes de 230.000 millones de euros en 2030 y la emisión de 3,4 millones de toneladas equivalentes de dióxido de carbono (CO₂).

Si vemos el globo, los países asiáticos contribuyen en masa a esta degradación. Según una investigación realizada por los científicos de la Universidad de Georgia (EE.UU.), China es el que peor administra los desechos de plástico, seguido por Indonesia, Filipinas, Vietnam y Sri Lanka. Países como Brasil y Estados Unidos también se ubicaron entre los veinte más contaminantes del mundo.

Los científicos advierten que si no contenemos en el presente esta peligrosa marea, las consecuencias nocivas servidas en nuestros platos serán difícilmente reversibles en el futuro.
